

Ecofeminismos en América Latina: la reflexión de *Mujeres Creando* en torno a la violencia extractivista y patriarcal

Ecofeminisms in Latin America: *Mujeres Creando* on extractivist and patriarchal violence

Agnese Codebò 

Villanova University, Estados Unidos

E-mail: agnese.codebo@villanova.edu

Recibido: 02/05/2023. Aceptado: 24/05/2024. Publicado en línea: 31/12/2024

Cómo citar: Codebò, Agnese. 2024. «Ecofeminismos en América Latina: la reflexión de *Mujeres Creando* en torno a la violencia extractivista y patriarcal». *América Crítica: Revista de Estudios Culturales Americanos* 8 (2): 165-171. <https://doi.org/10.13125/amicacritica/5770>

Abstract—In this essay, I am interested in analyzing, through an ecofeminist lens, the ways in which Bolivian anarcho-feminist collective *Mujeres Creando* has used graffiti in the first decades of the 21st century to question the intimate connection that exists in Latin America between colonialism and patriarchy. Through its interventions in the streets of La Paz, *Mujeres Creando* aims at an epistemological decolonization that troubles the dominant symbolic order by which men have been considered superior to nature and women, and the North has been thought of as a civilizing agent of a South seen as barbaric. In this way, the Bolivian collective contributes to ecofeminism, a lively current in the contemporary Latin American debate, which reveals how the pillage of neo-extractivist capitalism affects both bodies and territories. — *Ecofeminism, Mujeres Creando, graffiti, decolonial theory, depatriarchalize, decolonize.*

Resumen—En este ensayo me interesa analizar, a través de un lente ecofeminista, los modos en que el colectivo anarco feminista boliviano *Mujeres Creando*, en las primeras décadas del siglo XXI, ha empleado el graffiti para cuestionar la conexión íntima que existe en América Latina entre el colonialismo y el patriarcado. A través de sus intervenciones en las calles de La Paz, *Mujeres Creando* apunta a una descolonización epistemológica que fisure el orden simbólico dominante por el que el hombre se ha considerado superior a la naturaleza y a la mujer, y el norte se ha pensado como agente civilizador de un sur visto como bárbaro. De tal manera, el colectivo boliviano contribuye a las discusiones del ecofeminismo, corriente muy viva en el debate latinoamericano contemporáneo, que revela cómo los despojos del capitalismo neoextractivista afectan tanto a los cuerpos como a los territorios. — *Ecofeminismo, Mujeres Creando, graffiti, teoría decolonial, despatriarcalizar, descolonizar.*

En las calles de La Paz, Bolivia, se pueden admirar varios grafitis que apelan a sacudir nuestra comprensión del mundo e intervenir ontológicamente la relación hombre-naturaleza, hombre-mujer, norte-sur. Así leemos: “Suma Qamaña es vivir sin tu machista patraña” o “No se puede descolonizar sin despatriarcalizar” entre los muchos mensajes que habitan las paredes de la ciudad. Todas son intervenciones del colectivo feminista Mujeres Creando, que cuestionan la lógica detrás del orden simbólico dominante por el que el hombre se ha considerado superior a la naturaleza y a la mujer, y el norte se ha pensado como agente civilizador de un sur visto como bárbaro. Los grafitis se plantean, así, como acciones disidentes que emplean la escritura, el arte, la performance, lo cotidiano y lo comunitario como formas de subversión (Alfaro 2010, Paredes 2008). En las páginas que siguen, me interesa destacar las maneras en que los grafitis de Mujeres Creando, en las calles de La Paz, se han convertido en herramientas de descolonización epistemológica.

El colectivo o, mejor dicho, el movimiento feminista anarquista boliviano Mujeres Creando, según las propias fundadoras, desde 1992 se presenta como

un movimiento social, [...] para nosotras la diferencia está en que un movimiento social tiene una propuesta, no somos un espacio de amigas, somos un espacio donde nos organizamos, nos autoconvocamos, somos mujeres autónomas, somos feministas y nos organizamos desde el concepto de la heterogeneidad. Es decir, mujeres diferentes, diversas, juntas... Yo tengo una frase para decirlo que es indias, putas y lesbianas, juntas, revueltas y hermanadas. Somos una convocatoria permanente a las mujeres para organizarnos desde la diversidad, desde la autonomía. Autonomía respecto a todos los partidos políticos, las ONGs, el Estado, las iglesias y también respecto a todas las formas de sindicalismo¹.

A partir de esta declaración, es posible detectar, además, algunos de los ejes principales de Mujeres Creando, entre los cuales se destaca la heterogeneidad, ya que reúne entre sus filas mujeres de diferentes orígenes culturales, sociales y étnicos. Las tres mujeres fundadoras de esta propuesta comunitaria —María Galindo, Julieta Paredes y Mónica Mendoza— trabajaron juntas para luchar por los derechos de las mujeres, pero también contra otros problemas que afectan a la sociedad boliviana a través la recuperación del espacio público apropiado por el sis-

tema patriarcal. En este sentido, Mujeres Creando se plantea también como crítica a la izquierda tradicionalista, a la estructura jerárquica de los partidos políticos y hasta de las universidades². El principal medio de protesta empleado por el movimiento ha sido la creatividad como instrumento de resistencia y de participación social, con énfasis en el uso del grafiti, de los debates, de las intervenciones artísticas y acciones en las calles para reclamar su voz y participación en la esfera pública. Para plantear la descolonización epistemológica operada por los grafitis de Mujeres Creando, haré, en primer lugar, una breve contextualización del extractivismo y sus alcances en la región latinoamericana. Luego, presentaré los rasgos principales de los ecofeminismos, para poder así avanzar en una caracterización de las acciones del colectivo boliviano.

EL ENTRONQUE ENTRE EL CAPITALISMO EXTRACTIVISTA Y EL PATRIARCADO

El extractivismo ha definido en América Latina un patrón de acumulación asociado a las demandas de Europa y luego de Estados Unidos, y a la inserción subordinada de la región como proveedora de materias primas desde finales del siglo XV. Los neoextractivismos del siglo XXI conllevaron una ampliación de las actividades tradicionalmente consideradas extractivistas como la minería. Ahora, según el modelo de sobreexplotación de bienes naturales, los neoextractivismos abarcan desde las nuevas formas de minería a cielo abierto, la expansión de la frontera petrolera y energética con técnicas como el *fracking* y la construcción de grandes represas hidroeléctricas, hasta el crecimiento de modelos agroalimentarios monoproducidos, tales como la soja o la hoja de palma. En América Latina, a partir del año 2000, asistimos a una expansión de los megaproyectos extractivistas favorecidos por las alianzas entre corporaciones globales y gobiernos locales, que se caracterizan por un modo de intervención vertical y sin consulta sobre territorios y poblaciones (Svampa 2013, 2018). A raíz de ello, aumentaron tanto los conflictos ambientales como las resistencias a lo largo de toda América Latina que, al cruzar la perspectiva indígena con la ambientalista, contribuyen en última instancia a la construcción de epistemologías alternativas y otras

1 Ver la entrevista a María Galindo en: <https://www.youtube.com/watch?v=eQj3b1fv02I>

2 Para Galindo, lo que podría parecer el éxito de la izquierda con la victoria del MAS (Movimiento al Socialismo), liderado por Evo Morales en Bolivia, no es más que la revelación de un indigenismo rancio e igualmente machista. Uno de los grafitis de Mujeres Creando deja clara esta idea: “No hay nada más parecido a un machista de derechas, que un machista de izquierdas y un indígena: la misma pistola”. Ver Galindo (2006); véase también Gómez-Barris (2017).

maneras de entender la relación ser humano y naturaleza, lo que cuestiona la relación entre la sociedad, el sistema capitalista y la tierra³. Los feminismos latinoamericanos, como en el caso de *Mujeres Creando*, se insertan en estas luchas al conectar la necesidad de despatriarcalizar con la de descolonizar nuestras sociedades.

DESCOLONIZACIÓN Y DESPATRIARCALIZACIÓN DE Y DESDE LOS FEMINISMOS DE ABYA YALA

En *Descolonización y despatriarcalización de y desde los feminismos de Abya Yala* (2015), Galindo señala la interdependencia entre el colonialismo, el modelo económico extractivista, la visión desarrollista y el sistema patriarcal como principal mecanismo de opresión en América Latina y uno de los entramados fundamentales para cuestionar desde el feminismo. Según los pensadores decoloniales (Quijano 1992, 2008, 2011; Mignolo 2008, 2011; Mignolo y Walsh 2018), la colonialidad global del poder establecida a través de la coyuntura de la conquista de las Américas y el inicio del moderno capitalismo eurocéntrico aún persiste hoy en el proceso de globalización de las sociedades neoliberales y neocoloniales. En la actualidad, América Latina se presenta como una enorme “zona extractiva” de la que las grandes compañías transnacionales, en cooperación con los gobiernos locales, extraen recursos naturales a través de la minería, la deforestación, los agronegocios y las represas, contaminando los cuerpos y los territorios de quienes viven en los alrededores (Gómez-Barris 2017; Mezzadra y Neilson 2019). Si bien el colonialismo político fue eliminado luego de la primera (Estados Unidos, Haití y países latinoamericanos) y la segunda (India, Argelia, Nigeria, etc.) oleadas de descolonización, Aníbal Quijano nos recuerda que la relación entre la cultura europea, también llamada “occidental”, y los demás, sigue siendo una relación de dominación colonial (Quijano 1992). Esto ocurre principalmente a través de la colonización de la cultura y del imaginario de los dominados. La colonialidad del poder implica así la hegemonía del eurocentrismo como perspectiva del saber (Quijano 2011).

El pensador peruano acuñó el término “colonialidad”

3 Véase, entre las muchas luchas por los derechos humanos y de la tierra que, en América Latina, unen la perspectiva ambientalista e indígena, aquella de la comunidad Lenca en Honduras, en contra del Proyecto Agua Zarcas, liderada por la activista ambiental Berta Cáceres, asesinada en el 2016 por sicarios de Agua Zarcas; o también la lucha de los Sarayakus en Ecuador por defender la selva frente a los avances de la CGC (Compañía General de Combustibles). Sobre la lucha de los Lencas, ver Homand (2016). Sobre los Sarayakus, ver Biemann y Tavares (2015).

sobre “colonialismo” para resaltar precisamente el papel de la cultura en los procesos de dominación política y económica (Quijano 2011). Walter Mignolo exploró aún más esta idea con el concepto de “matriz colonial de poder” y la necesidad de desvincularse de ella (Mignolo 2011; Mignolo y Walsh 2018). Para él, la colonialidad se ejerce a través de una compleja matriz de poder que entrelaza el dominio político, económico y cultural. Para liberarnos de una dominación tan compleja, Mignolo sugiere así la necesidad de desconectarse, es decir, literalmente desvincularse del conocimiento occidental para comprender el mundo desde otras perspectivas. Las ideas de Quijano y Mignolo son particularmente relevantes para contextualizar los aportes teóricos y prácticos de *Mujeres Creando* y en general de los ecofeminismos latinoamericanos, y hablo en plural porque cada una de sus manifestaciones es situada en territorios específicos con demandas y batallas determinadas, sea la desestructuración del saber académico y de la política partidaria que busca el movimiento boliviano, o la defensa de los derechos ambientales y humanos que caracterizaba los esfuerzos de activistas como Berta Cáceres en Honduras o la lucha antirracista y antipatriarcal llevada a cabo por Francia Márquez en Colombia (Viveros Vigoya 2022; Homand 2016). Todas se acomunan, sin embargo, por cuestionar el modelo neocolonial, extractivista y patriarcal que caracteriza las sociedades latinoamericanas y proponer, al contrario, maneras de habitar el mundo que pongan al cuidado en el centro.

ECOFEMINISMOS LATINOAMERICANOS

La socióloga argentina Maristella Svampa (2021) adopta el concepto de “feminismos ecoterritoriales” para referirse a las luchas que vinculan los movimientos ecoterritoriales con las movilizaciones de afectados socioambientales. En las últimas décadas, en América Latina, las mujeres han protagonizado muchas luchas sociales, así como procesos de autoorganización colectiva vinculados al campo de los derechos humanos y a la defensa de los sectores más excluidos —pensemos en las Madres y Abuelas de la Plaza de Mayo o más recientemente en los muchos comedores populares en barrios marginalizados o en el trabajo de Las Patronas en México, entre otros— a los que hoy se han sumado las luchas ambientalistas.

Se trata, según lo que señala Svampa,

de feminismos populares que nacen en los márgenes sociales, étnicos y geográficos. Mujeres indígenas, campesinas, afros, mujeres pobres y/o vulnerables del ámbito rural y urbano, que salen del silencio, se movilizan en la esfera pública, recrean

relaciones de solidaridad y nuevas formas de autogestión colectiva, frente a los efectos negativos de los proyectos industriales y extractivos ya instalados, así como de cara a la amenaza de megaproyectos y/o la expansión de la frontera extractiva” (Svampa 2021: 7).

Para las feministas latinoamericanas se trata de defender el cuerpo y el territorio y mostrar que para llevar una vida sustentable tenemos que establecer otro tipo de vínculo con la naturaleza en el marco de una epistemología guiada por lo colectivo y lo comunitario.

Algunas pensadoras, al enfatizar en la relación entre patriarcado y colonialismo y en la consecuente necesidad de despatriarcalizar y descolonizar nuestra sociedad, ponen el cuerpo en el centro de esa discusión. Galindo ha insistido en la imposibilidad de entender la colonización de Abya Yala⁴ sin comprender los códigos que el colonialismo introdujo “en la mirada sobre el cuerpo de las mujeres como parte fundamental del botín colonial” (Galindo 2015: 36).

La centralidad del cuerpo para entender tanto las prácticas patriarcales como las coloniales se revela aún más claramente en uno de los tantos grafitis con los que el colectivo Mujeres Creando suele llenar las paredes de La Paz. Leer, pues, que “ni la tierra, ni las mujeres somos territorio de conquista” nos remite de inmediato al concepto de cuerpo-territorio, idea clave en las aportaciones del feminismo latinoamericano contemporáneo, lo que nos alienta a pensar el nexo entre el patriarcado y el colonialismo en su acción de despojo.

Sin embargo, si para las feministas comunitarias como Paredes y Galindo el territorio-cuerpo de las mujeres de América Latina manifestaba formas específicas de explotación como mujeres ya antes de la colonización, para las feministas decoloniales como Rita Segato (2014) y María Lugones (2008), el sometimiento del cuerpo de las mujeres está atravesado por el hecho colonial. Ambas consideran que la opresión de los cuerpos de las mujeres latinoamericanas, en el momento presente, está profun-

damente impregnada por la invasión europea de América Latina. Segato se ha dedicado en específico al análisis de las formas de la violencia en los crímenes de género. Nos recuerda así que

en las guerras hoy consideradas convencionales, desde el mundo tribal hasta las guerras formales entre Estados del Siglo XX, la mujer era capturada, como el territorio: apropiada, violada e inseminada como parte de los territorios conquistados, en afinidad semántica con esos territorios y sus cuerpos como territorio mismo. Era un efecto colateral de las guerras. En ella se plantaba una semilla tal como se planta en la tierra, en el marco de una apropiación (Segato 2014: 361).

Hoy, en los demasiado numerosos feminicidios⁵, no se trata solo de la conquista apropiadora del cuerpo-territorio de las mujeres, sino, como plantea Segato, de “su destrucción física y moral” (2014: 361).

A pesar de sus diferencias, tanto para las comunitarias como para las decoloniales la lucha feminista debe centrarse en una reapropiación del cuerpo y del territorio. El cuerpo, en este sentido, no es solo conquistado, apropiado y violado, sino que también es un territorio-lugar de vivencia, emociones y sensaciones. Entonces, entendido de esta forma, el cuerpo supone un lugar de resistencia porque permite establecer estrategias de toma de conciencia que llevan a acciones de liberación colectiva, y es así como debemos entender el uso que Mujeres Creando hace del grafiti en las calles de La Paz (Oliveira 2020).

EL GRAFITI COMO MEDIO DE DESCOLONIZACIÓN

El principal medio de resistencia empleado por el movimiento boliviano es el grafiti, que tanto en su forma como en su contenido conlleva una cosmovisión que cuestiona los valores preestablecidos de una sociedad patriarcal, neocolonial y capitalista. En el arte del grafiti, el mensaje proviene “de la yuxtaposición de la pintura en aerosol y los espacios públicos simbólicamente invisibles

4 Abya Yala es el término con que los Guna (Panamá) denominan el continente americano en su totalidad y significa “tierra en plena madurez”. La primera vez que se utilizó fue en la II Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya Yala, realizada en Quito en 2004, aunque su empleo se había dado con anterioridad en diferentes espacios. En la actualidad, diferentes organizaciones, comunidades indígenas e intelectuales prefieren su uso para referirse al territorio continental, en vez del término América. El uso de este nombre es asumido como una posición histórica y política por quienes lo emplean, y explican que el nombre “América” es propio de los colonizadores europeos y no de los pueblos originarios del continente americano. Sobre el uso de Abya Yala véase Gudynas (2003) y Del Popolo (2018).

5 Los términos “femicidio” y “feminicidio” se usan a veces como sinónimos; sin embargo, presentan distintos matices. Se denominan “femicidios” los asesinatos de mujeres considerándolos como homicidio, sin destacar las relaciones de género, ni las acciones u omisiones del Estado. Por otro lado, se consideran “feminicidios” los asesinatos de mujeres por su condición de género, es decir, tomando en cuenta las relaciones de poder y se vincula con la participación del Estado por acción u omisión, derivado de la impunidad existente. Este término fue implementado por la antropóloga Marcela Lagarde y de los Ríos (2006) luego de los asesinatos en serie contra mujeres que, por más de una década, tuvieron lugar en Ciudad Juárez sin que hubiera alguna respuesta por parte del Estado mexicano.

que vuelve sensibles” (Daly 2019: 121). Las grafiteras y los grafiteros traen a la imaginación colectiva cuestiones a menudo pasadas por alto a través del contenido de sus palabras o símbolos. La superficie y la capa de grafiti trabajan juntas para representar y comunicar con grupos invisibilizados de la población que están subrepresentados en los principales medios de comunicación y representaciones comerciales de ciudades y culturas. Al emplear el grafiti como principal medio de intervención, Mujeres Creando, además, fisura el espacio urbano de La Paz en el que desde las Leyes de Indias están inscritos el orden y las jerarquías coloniales⁶.

A lo largo del siglo XX y XXI, las paredes de las ciudades bolivianas se han convertido periódicamente en pizarras de mensajes políticos. Tanto en las épocas de dictadura como en las de democracia, los muros de las ciudades sirven para expresar el apoyo, el rechazo o la crítica a los gobiernos y políticos de turno (García-Pabón 2003). Sin embargo, Mujeres Creando ocupa las paredes de la ciudad para difundir una visión feminista y *queer* que presenta una nueva orientación frente a los muros y espacios públicos. En palabras de las militantes del movimiento: “Grafitear así es pues algo muy serio, es una acción donde ponemos nuestro cuerpo en la lucha histórica para transformar nuestra sociedad. No ponemos un cuerpo heroico, no un cuerpo militarizado, ponemos un cuerpo vulnerable, sensible, sensual, creativo, desarmado y no violento” (Mujeres Creando 2002). La calle se convierte así en el espacio creativo en el que llevar a cabo una práctica estética y política que no podría realizarse dentro de las instituciones artísticas, parte del sistema tradicional y machista del arte (Oliveira 2020).

A través de las palabras, del chiste, del comentario irónico y de las críticas abiertas, Mujeres Creando hace guerrilla de la comunicación en la calle y provoca más daño al sistema que las acciones violentas (González Marí 2013). Podríamos, en este sentido, definir sus acciones como “corazonadas”. Patricio Guerrero Arias ha definido “corazonar” como “una respuesta política insurgente frente a la colonialidad del poder, del saber, y del ser,

pues desplaza la hegemonía de la razón y muestra que nuestra humanidad se erige a partir de la interrelación entre la afectividad y la razón, y que tiene como horizonte la existencia” (Guerrero Arias 2010: 83). Como afirma María Galindo, sus grafiteadas se valen del

uso de la palabra como uno de los elementos políticos fundamentales para replantearnos que entendemos por política, cómo nos vamos a comunicar con la sociedad, cómo vamos a expresar nuestros sueños de cambio, en un momento en que el lenguaje de los sindicatos, de las izquierdas estaba desgastado, era repetitivo, yo diría que era un diálogo de sordos, un lenguaje muy militarista, heroicista, e incluso muy victimista, y también un lenguaje absolutamente de machos (citada en Paredes 1999: 14).

Los grafitis de Mujeres Creando no son simplemente una forma de hacer propaganda política o de llamar la atención sobre ciertos temas y sobre ellas mismas. Hay una poética que respalda su creación y su uso, ya que introducen en el pintado político la poesía que es parte integral del grafiti, pero no del pintado político, y por eso llaman a sus grafitis “grafiteadas”, pues son una mezcla de grafiti y pintada (García-Pabón 2003). En palabras de Paredes, grafiten porque embellecen los muros “con poesía, con ironía y picardía, con figuras, con Utopías” (Paredes 1999: 12). De tal manera, sus grafiteadas unen lo político con lo poético e introducen el feminismo como tema social y político. Así es cuando escriben:

Para todos los sistemas
De machos y fachos
La mujer es una puta
Mueran los sistemas
Vivan las putas

O en otra grafitzada:

Cuando una mujer ama.
La tierra da además de
Rotaciones y traslaciones, revoluciones

La tipografía con la que Mujeres Creando pintan sus grafiteadas señala, por último, otra constante en sus acciones. Si la forma es el contenido y el mensaje, la forma caligráfica de sus letras revela su deseo de remitirnos al yo más íntimo y cotidiano, de la mujer, constitutivo del centro de la revolución epistemológica que plantean. Según González Martí, el uso de letras redondas, unidas entre sí, casi copiadas “de los cuadernos de caligrafía escolares, subrayan este proceso de aprendizaje sobre una misma, esta construcción de su propio lenguaje,

6 Varios comentaristas han descrito cómo la cuadrícula, que aún organiza la mayoría de los centros urbanos hispanoamericanos, fue producto de una jerarquía espacial establecida por las Leyes de Indias de 1573 a través de las cuales los españoles centralizaron espacialmente el poder de la iglesia y el Estado en la plaza principal (Lejeune 2005; Campra 1987). Cuanto más te alejabas de la plaza principal, más pobre eras. En Hispanoamérica, la política desigual del urbanismo y sus representaciones cartográficas han estado así explícitamente ligadas a las relaciones de poder desde el mismo inicio de la Conquista, pasando por la época colonial y hasta el momento actual (Finn y Hanson 2017).



Figura 1: Grafitada de Mujeres Creando

una búsqueda frágil e intuitiva de su propia voz, de sus propios códigos, de su propia palabra” (González Marí 2013: 142).

A través del uso de la cursiva (figura 1a) Mujeres Creando plantea la descolonización de las formas y los contenidos de la sociedad boliviana. Lo hacen, por un lado, al cuestionar las normas de la sociedad patriarcal que impone el modelo de la mujer sumisa (figura 1a), pero, al mismo tiempo, proponiendo otros roles posibles, redondos y no rectos, en los que la mujer no se calla. Por otro lado, evidencian el pacto entre neocolonialismo, capitalismo y patriarcado y cómo este opera ulteriores opresiones sobre la tierra y la mujer (figura 1b). Aquí también, sin embargo, la rebelión implica proponer otra cosmovisión, una *suma qamaña*, un vivir bien que se puede llevar a cabo solo si pensamos en cursiva.

REFERENCIAS

- Alfaro, Raquel. 2010. “Mujeres creando comunidad: feminización de la comunidad”. *Revista de Estudios Bolivianos* 15-17:211-236. <https://doi.org/10.5195/bsj.2010.7>.
- Biemann, Ursula y Paulo Tavares. 2015. *Forest Law-Selva Jurídica*. East Lansing: Eli / Edythe Broad Art Museum, Michigan State University.
- Campra, Rosalba. 1987. *América Latina: la identidad y la máscara*. México: Siglo XXI.
- Daly, Tara. 2019. *Beyond Human: Vital Materialisms in the Andean Avant-Gardes*. Lewisburg: Bucknell University Press.
- Del Popolo, Fabiana. 2018. *Los pueblos indígenas en América (Abya Yala): Desafíos para la igualdad en la diversidad*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Finn, John y Anne-Marie Hanson. 2017. “Critical Geographies in Latin America”. *Journal of Latin American Geography* 16 (1): 1-15.
- Galindo, María. 2006. “Evo Morales y la descolonización fálica del estado boliviano: Un análisis feminista sobre el proceso a la Asamblea Constituyente en Bolivia”. *Ephemeris: Theory & Politics in Organization* 6 (3): 323-334. <https://ephemerajournal.org/sites/default/files/6-3galindo.pdf>.
- Galindo, María. 2015. “La revolución feminista se llama Despatriarcalización”. En *Descolonización y despatriarcalización de y desde los feminismos de Abya Yala*, 39-50. Madrid: Acsur-Las Segovias.
- García-Pabón, Leonardo. 2003. “Sensibilidades Callejeras: El trabajo estético y político de «Mujeres Creando»”. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 29 (58): 239-254. <https://doi.org/10.2307/4531291>.
- Gómez-Barris, Macarena. 2017. *The Extractive Zone: Social Ecologies and Decolonial Perspectives*. Durham: Duke University Press.
- González Marí, Ximo. 2013. “Mujeres Creando: sobre grafitis, pucheros y tablas de planchar”. *Eclética, Revista de estudios culturales* 2:133-149.
- Gudynas, Eduardo. 2003. *Ecología, economía y ética del desarrollo sostenible*. Montevideo: Coscoroba.
- Guerrero Arias, Patricio. 2010. *Corazonar: Una antropología comprometida con la vida: Miradas “Otras” desde Abya-Yala para la decolonización del poder, el saber y el ser*. Quito: Ediciones Abya-Yala, Universidad Politécnica Salesiana.
- Homand, Jennifer. 2016. “Berta Cáceres y el mortal costo de defender la tierra y la vida”. *Ecología política* 51:124-129.

- Lagarde y de los Ríos, Marcela. 2006. "Del femicidio al feminicidio". *Desde el jardín de Freud: revista de psicoanálisis* 6:216-225.
- Lejeune, Jean-François. 2005. "The Laws of the Indies". En *Cruelty and Utopia: Cities and Landscapes of Latin America*, editado por Jean-François Lejeune, 18-29. New York: Princeton Architectural Press.
- Lugones, María. 2008. "Colonialidad y género". *Tabula Rasa* 9:73-101.
- Mezzadra, Sandro y Brett Neilson. 2019. *The Politics of Operations: Excavating Contemporary Capitalism*. Durham, NC: Duke University Press.
- Mignolo, Walter. 2008. "The Geopolitics of Knowledge and the Colonial Difference". En *Coloniality at Large: Latin America and the Postcolonial Debate*, editado por Mabel Moraña, Enrique Dussel y Carlos Jáuregui, 225-258. Durham: Duke University Press.
- Mignolo, Walter. 2011. *The Darker Side of Western Modernity: Global Futures, Decolonial Options*. Durham: Duke University Press.
- Mignolo, Walter y Catherine Walsh. 2018. *On Decoloniality: Concepts, Analytics, and Praxis*. Durham: Duke University Press.
- Mujeres Creando. 2002. *Porque la memoria no es puro cuento*. La Paz: Mujeres Creando.
- Oliveira, Alessandro José. 2020. "Mujeres Creando: militantes feministas e a arte de habitar o contraditório". *Cadernos Pagu* 60:1-30. <https://doi.org/10.1590/18094449202000600009>.
- Paredes, Julieta. 1999. *Grafiteadas*. La Paz: Ediciones Mujeres Creando.
- Paredes, Julieta. 2008. *Hilando fino desde el feminismo comunitario*. La Paz: Comunidad Mujeres Creando Comunidad.
- Quijano, Aníbal. 1992. "Colonialidad y modernidad/racionalidad". *Perú Indígena* 13 (29): 11-20.
- Quijano, Aníbal. 2008. "Coloniality of Power, Eurocentrism, and Social Classification". En *Coloniality at Large*, editado por Enrique Dussel, Carlos Jáuregui y Mabel Moraña, 121-141. Durham: Duke University Press.
- Quijano, Aníbal. 2011. "Colonialidad del poder y subjetividad en América Latina". *Revista semestral del Departamento de Estudios Ibéricos y Latinoamericanos de la Universidad de Guadalajara* 3 (5): 1-15.
- Segato, Rita. 2014. "Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres". *Revista Sociedade e Estado* 29 (2): 341-371. <https://doi.org/10.1590/S0102-69922014000200003>.
- Svampa, Maristella. 2013. "Consenso de los Commodities y lenguajes de valoración en América Latina". *Nueva Sociedad*, n.º 244, <https://nuso.org/articulo/consenso-de-los-commodities-y-lenguajes-de-valoracion-en-america-latina/>.
- Svampa, Maristella. 2018. *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina*. México: Calas.
- Svampa, Maristella. 2021. "Feminismos ecoterritoriales en América Latina. Entre la violencia patriarcal y extractivista y la interconexión con la naturaleza". *Documentos de Trabajo* 59.
- Viveros Vigoya, Mara. 2022. "Francia Márquez: la igualada que se cree con derecho a gobernar". *Anfibia*.